



La educación está sufriendo cambios y eso no es novedad, nos pueden parecer algunos mejores que otros, pero lo importante es que se está trabajando en ello y no es un ente quieto el querer trabajar en mejorar la educación, al contrario se está transformando cada día más en una plataforma disponible para su mejora continua y reestructurada desde las bases con una sociedad país detrás de estos cambios.

En este proceso hemos visto como ya no sólo el ser profesional, adquirir el título o vincularse a una buena red laboral marca la diferencia al momento de finalizar el paso por educación superior, hoy es mucho más que eso y es por ello que el agente diferenciador que cada institución pone en sus estudiantes es su jugada a ganador. Aquí no valen los aranceles, ni los años de antigüedad, aquí pesa el sello, el valor agregado que cada institución aporta a la formación de sus estudiantes, el profesional que se insertara en el mercado y como este se diferencia de la mayoría.

La formación y el desarrollo de potenciales en nuestros jóvenes como liderazgos y trabajo en equipo son sólo algunos de los aspectos que hoy se trabajan en este marco diferenciador, y es aquí donde se ha comenzado una nueva visión de lo que es desarrollar actividades propias en el marco de la formación pero que no se alejan de lo antes realizado, la diferencia está en cómo hacemos de un taller, una selección deportiva, un voluntariado e incluso una alianza, un herramienta para aportar a la formación de estas habilidades.

¿Se puede? Por supuesto que sí, y es responsabilidad nuestra transformar cualquier actividad en una oportunidad de formación y así mismo que el estudiante lo vea de esta forma, lo entienda y lo aproveche. Cada día son más los jóvenes que reflejan estas actitudes en el mundo laboral y hacen

reflejo de lo que aprendieron en su paso por sus instituciones correspondientes.

El desafío en educación es mucho más que preparar buenos profesionales, es desarrollar talentos, que no sólo aporten a la empresa o al mercado sino que serán iconos en el contexto donde estos se desenvuelvan y harán la diferencia entre uno y otro técnico-profesional.

Buscamos transformar el País mediante la educación y estamos tan convencidos de que es posible que cualquier actividad se ha transformado en una oportunidad de fomentar este desarrollo personal en habilidad y talentos que nuestros jóvenes poseen y muchas veces sólo necesito ser reforzado para generar en ellos el interés de perfeccionarlo de forma permanente.

Eduardo Quinteros

Director Asuntos estudiantiles AIEP